

Dios ha creado al hombre **por amor y para amar**. De ahí, que de mil modos a lo largo del tiempo, se haya puesto de manifiesto que lo más esencial de la vida humana es aprender a querer, según aquello que escribió san Josemaría en *Camino: Dios mío, te amo, pero... ¡enséñame a amar!*

Ser instrumento del Espíritu Santo para **enseñar a amar a los demás** es seguramente la principal tarea de cualquiera que tenga el deber de formar a otros. El mejor legado que Tomás y Paquita dejaron a quienes conocieron y a quienes tenían más cerca, en primer lugar, a sus hijos, fue precisamente éste: darles medios que les sirvieran para aprender a amar.

Antes de nada, les ofrecieron el atractivo de su ejemplo, porque era muy patente que **sabían querer**. De Tomás dice un compañero de trabajo: *Para cualquier misión que se le encargara, decía que el secreto consistía en “querer intensamente”*. Esta era su expresión para aquellos a los que se dirigía la labor encomen-

Enseñar a querer

Boletín de la Oficina para las Causas de los Santos
Prelatura del Opus Dei
España | Año 2022 | Nº 14

dada y él “amaba intensamente” el encargo que tuviera entre manos. Así fue con todo lo que hizo (Antonio García de Gúdal, Testimonio). Y otro: Era muy patente su forma de querer. Trataba a cada persona como si fuera única. Se centraba en esa persona como si no tuviera otra cosa que hacer, como si en ese momento solo le importara ella, miraba con atención, escuchaba, valoraba, respetaba (María del Carmen Solance, Testimonio).

Una amiga de Paquita escribe: *La recuerdo como una extraordinaria amiga: no es fácil encontrar amigas así. Con Paquita te sentías querida. Vivía haciendo igualdad en el trato: todos éramos enseguida como de la familia. Se interesaba por todos y a mí me impresionaba ver cómo preguntaba por los hijos de los demás –se veía que le importaban– ¡con los que ella tenía! (Carmen Valdovinos, Testimonio).*

Pero, además de la foto del ejemplo, pusieron el pie de foto de su constante empeño por explicar a todos, que la asignatura fundamental de la vida es precisamente esa: aprender a querer. *Indudablemente* –anota uno de sus hijos–, *lo primero que se debe decir de mis padres es que ellos hicieron presente con su vida toda, con cada una de sus acciones, el amor verdadero, o sea, el amor de Dios. El amor que mis padres vivieron y transmitieron no era dudoso ni aparente, y no requiere interpretación: era evidente. Este fue el regalo esencial que nos transmitieron (Rafael Alvira, Testimonio).*

“Enseñar a querer” es el título que Tomás eligió para un breve pero enjundioso escrito, que publicó en forma de folleto. Y refleja muy bien una de las pasiones dominantes de su alma y del alma de Paquita. Estaban persuadidos de que **el éxito de la vida humana radicaba en amar** y, como el bien es difusivo, su empeño por enseñar a querer es la mejor demostración de que ellos aprendieron a amar a Dios con plenitud.



Los Siervos de Dios

Paquita Domínguez y Tomás Alvira

Favores

Un matrimonio que sabe ayudar a otros matrimonios

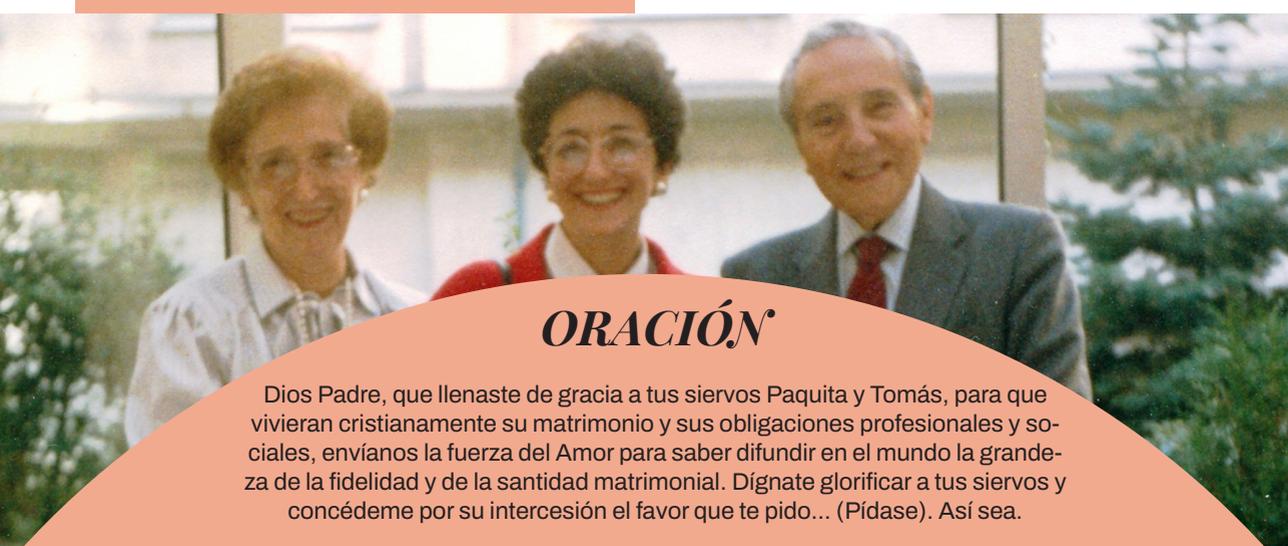
Quería agradecer al matrimonio Alvira su ayuda en la solución de algo que me preocupaba y que empezó hace unos años a ser un problema serio y preocupante, en la vida de mi hija y su marido. Después de más de 20 años casados y varios hijos, empezaron las desavenencias entre ellos hasta tal punto que **se plantearon seriamente separarse** y comencé a pedir al Señor por mediación del matrimonio Alvira que todo se arreglara. Recé con fe e insistencia. Mi sorpresa fue enorme, y mi agradecimiento mayor, cuando **al cabo sólo de unos meses todo cambió** de tal manera que su relación, al cabo ya de un año, no es solo magnífica, sino ejemplar, de gran ayuda ante sus hijos. M.P. – España

Noticias de la causa

Se está acabando de redactar la Positio sobre la vida, virtudes y fama de santidad del matrimonio Alvira Domínguez, para entregarla a la Congregación de las Causas de los Santos.

Tras un cáncer y un injerto de la médula espinal

A un joven de 20 años, Agustín, compañero de clase de mi hija Anne, le han hecho un **injerto de la médula espinal**. Antes había tenido un tumor maligno en el cerebro, para lo cual recibió quimioterapia. Uno de los efectos secundarios del tratamiento fue una aplasia medular, su médula espinal muy empobrecida ya no producía células sanguíneas. Un trasplante de médula parecía ser la última operación posible. Desafortunadamente, un primer donante se echó para atrás, por lo que la intervención se retrasó un mes, durante el cual se declaró una leucemia. Agustín tuvo que someterse a una nueva quimioterapia. Muy debilitado y agotado por tanto sufrimiento, pidió parar todo tratamiento. Finalmente la operación tuvo lugar, y dos semanas después, **Agustín está perfectamente bien**. El término del plazo previsto para saber si el injerto había dado resultado, ya pasó, tras la oración constante dirigida a Tomas y Paquita. Apenas me dirigí a ellos tuve certeza de ser escuchada, y la novena continuó todos los días con una gran paz. V.D. – Francia



ORACIÓN

Dios Padre, que llenaste de gracia a tus siervos Paquita y Tomás, para que vivieran cristianamente su matrimonio y sus obligaciones profesionales y sociales, envíanos la fuerza del Amor para saber difundir en el mundo la grandeza de la fidelidad y de la santidad matrimonial. Dígnate glorificar a tus siervos y concédeme por su intercesión el favor que te pido... (Pídase). Así sea.

Padrenuestro. Avemaría. Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la autoridad eclesiástica y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público. Se ruega a quienes obtengan gracias, por la intercesión de Paquita Domínguez y Tomás Alvira, que las comuniquen a la Oficina para las Causas de los Santos, Prelatura del Opus Dei, España. C/ Diego de León 14, 28006 Madrid | E-mail: ocs.es@opusdei.org | www.matrimonioalvira.org

Esta Hoja informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden mandar donativos por giro postal a la Asociación de Cooperadores del Opus Dei, calle Aleántara 59, 6D, 28006 MADRID. También se pueden enviar por transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBXXX en CaixaBank, indicando como concepto "Causas de Tomás y Paquita"; o bien por otros medios.

Diseño: Hadock Comunicación